



FROM: BISHOP MYRON J. COTTA

DATED: APRIL 3, 2019

BISHOP'S MONTHLY REFLECTION – APRIL 2019

¡Resurrección! ¡Vida Resucitada! ¡Victoria sobre la Muerte y el Pecado! ¡La tumba vacía!

Mis hermanas y hermanos en Jesús Resucitado: ¡La paz este con ustedes!

“La paz este con ustedes,” Estas hermosas palabras fueron las primeras dichas por nuestro Señor resucitado a los Apóstoles. El Señor ofrece una paz que abraza a toda la persona: “Shalom!” Es la bendición de Dios, su favor y consolación – Su Presencia- “Dios con nosotros”.

Durante el mes de abril, empezamos nuestra jornada de 50 días de Pascua, tiempo en el cual celebramos la Resurrección, Ascensión, y Pentecostés. Es un tiempo de esperanza y de efusión del Espíritu Santo. Pues es el Espíritu, con sus dones y frutos, el que nos dará fortaleza para ser el pueblo que Dios nos ha llamado a ser.

El mes de abril, con la celebración solemne de Pascua, puede ofrecerse por aquellos que han experimentado una oscuridad espiritual, debilitamiento, y sufrimiento, una oportunidad de encuentro con el Señor Resucitado. Jesús es el único que puede dar plenitud a una vida de dolor, de sufrimiento o abuso. Se le ha dado varios títulos al Señor Jesús durante los siglos, y hay un título que refleja el sufrimiento y vida destruida que el experimentó durante su pasión y muerte, el de víctima.

Este mes es conocido como Mes de Prevención del Abuso Infantil. La Iglesia y nuestra Sociedad deben unirse y decir: “ya basta!” Debemos proteger a nuestros niños y niñas y dar apoyo a la prevención del abuso infantil. La prevención y sanación son necesarias. Al igual que Jesús sobrepasó y sobrevivió la experiencia humana de traición, agonía, destrucción, y muerte en la cruz, y además la Resurrección, nuestros hermanos y hermanas también pueden resucitar y sobrepasar el trauma y devastación de todo tipo de abuso, especialmente, el sexual. Ellos pueden “resucitar” por la gracia y misericordia que Jesús les puede dar. También nosotros, con nuestro amor y apoyo podemos ser instrumentos de ayuda para nuestros hermanos y hermanas y sacarlos de la oscuridad que trae el abuso sexual.

Oremos, brindemos nuestra ayuda y hagámonos presentes, para que los sobrevivientes de abuso puedan recuperar el sentido de confianza, sanación, y plenitud de vida. Que se puedan emprender su camino de sanación y experimenten el poder que nos da el Espíritu Santo en este Pentecostés. Que Jesús, el Señor Resucitado y victorioso, les conceda la gracia, los resucite, consuele y sane a todos los sobrevivientes de abuso infantil.

Jesús Resucitado, Verdadera Víctima y Victorioso, ¡ten misericordia de nosotros!



For information in the way the Diocese of Stockton is promoting the prevention of child abuse and offering outreach assistance to survivors of abuse, please refer to our diocesan website.